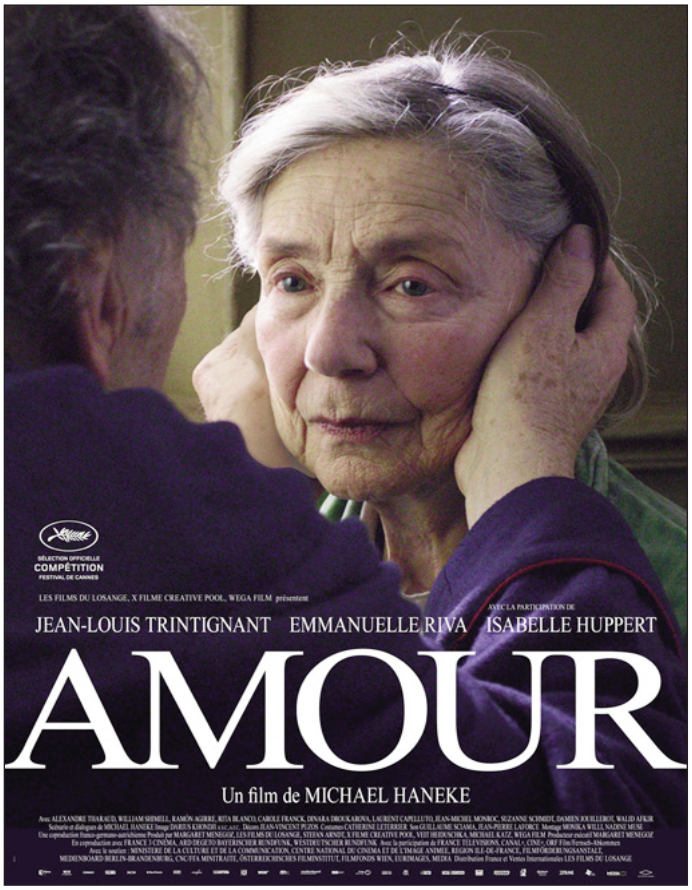
Reseña sobre la película *"Amor"* (2012), de Michael Haneke

Sandra Toribio Caballero
Psicóloga - Psicoterapeuta



Título original: Amour.
Director: Michael Haneke.
Países: Francia, Austria y Alemania.
Año: 2012.
Fecha de estreno: 11-01-13.
Duración: 125 min.
Género: Drama.
Calificación: No recomendada para menores de 12 años.
Reparto: Jean-Louis Trintignant (Georges), Emmanuelle Riva (Anne), Isabelle Huppert (Eva), Alexandre Tharaud (Alexandre), William Shimell (Geoff).
Guión: Michael Haneke.
Producción: Bayerischer Rundfunk (BR), Westdeutscher Rundfunk (WDR), Les Films du Losange, X-Filme Creative Pool, Wega Film, ARD Degeto Film.
Distribuidora: Golem Distribución.

SINOPSIS

Georges y Anne, un matrimonio de profesores de música jubilados, están desayunado cuando Anne entra de repente en un estado de catatonia, con la mirada perdida y sin responder a su marido. Éste intenta que hacerla reaccionar, sin éxito, hasta que de repente Anne vuelve en sí, sin recordar nada de lo que pasado. A partir de ese momento, el curso de sus vidas cambiará para siempre: Anne tiene que someterse a una operación quirúrgica que fracasa y regresa a casa con el lado derecho de su cuerpo paralizado. Empieza entonces una nueva vida para ambos, donde el marido tendrá que ocuparse de sus cuidados.

ANNE, LA PACIENTE

La historia de Anne es la de alguien que, de la noche a la mañana, pasa de ser una mujer independiente y autosuficiente a ser alguien que depende completamente de un otro. Su forma de vida cambia por completo:

Copyright 2013 by the Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid
ISSN: 1989-9912

necesita ahora silla de ruedas para desplazarse, que le ayuden a acostarse y también en su aseo personal. No sale de casa. Le pide a Georges que, pase lo que pase de ahora en adelante, no vuelva a llevarla al hospital.
Una tarde, cuando el marido acude a un funeral y regresa a casa antes de lo previsto, se encuentra a su mujer en el suelo, lejos de la silla de ruedas, y ve la ventana abierta. Aunque la mujer dice que lo siente y le pide al marido que le cuente qué tal ha ido al funeral, termina diciéndole a Georges que no quiere vivir así, que no hay ninguna razón para seguir viviendo y que los dos saben que en su estado ya sólo puede empeorar. Georges le pide que se ponga en su lugar, ¿qué haría ella si le hubiera pasado esto a él? Pero ella no quiere pensarlo.

Llega un punto en que Anne no quiere recibir visitas. Ni de su hija, ni de los que fueron sus alumnos. No quiere que la vean en ese estado. Como espectadores asistimos a su empeoramiento progresivo; poco a poco va dejando de ser ella. Cada vez le cuesta más hablar, comunicarse… Siendo consciente de esto, intenta dejar de comer, lo que termina por llevar al límite la paciencia de Georges.

GEORGES, EL CUIDADOR

Georges se vuelca desde el primer momento con los cuidados hacia su esposa. El portero del edificio donde viven y la esposa de éste le ayudan con las compras. Pero Anne continúa empeorando y Georges empieza a necesitar más ayuda. Contrata entonces a una enfermera, que se ocupa con esmero y dedicación de los cuidados de Anne; poco después contrata a otra, de quien termina prescindiendo porque no trataba bien a su mujer.

Poco a poco, la situación empieza a hacer mella también en Georges. Y es que, ¿quién cuida al cuidador? En los primeros momentos de la convalecencia de Anne, cuando Georges ya la ha acostado y preparado para dormir, es la propia Anne quien le dice: "Ahora vete a ocuparte de ti". El portero le dice que tanto él como su mujer están muy impresionados por la forma en que está manejando la situación. Pero esos comentarios le resultan ajenos, y es que parece que Georges ya no piensa en sí mismo. Sólo tiene una cosa en la cabeza: hacer todo lo que esté en su mano para que Anne esté lo mejor posible.

De Georges nos llega la tristeza, la impotencia, la rabia y la frustración por sentir que cada día pierde un poco más a su mujer. Y también la soledad: no hay nadie con quien charlar, con quien compartir lo que le pasa o cómo se siente. Pero eso no quebranta su dedicación para con su mujer, bien sea contándole historias que en toda una vida juntos no le había contado nunca, o asegurándose de que la peluquera viene a casa a arreglarle el pelo cada quince días.

… Y EL RESTO DEL MUNDO

En la cinta apenas aparece nadie más: son ellos dos, todo el tiempo. Tampoco aparecen planos exteriores (salvo uno en el teatro): el único escenario posible es el apartamento donde viven, su mundo, que se convierte a su vez en el mundo del espectador. Soledad e intimidad, ellos dos y el mundo fuera, aparte.

El matrimonio tiene una hija, Eva, que aparece ocasionalmente. Parece que le cuesta manejar emocionalmente todo lo que está pasando en casa de sus padres; quizás por eso no se involucra ni está demasiado presente. Cuando intenta hacerlo, el padre le pone freno: Eva pide que lleven a la madre a un hospital, una segunda opinión médica,… pero Georges no quiere ni oír hablar de eso. Le prometió a Anne que no la llevarían a un asilo; además, le explica a Eva que ya pidió una segunda opinión – que resultó igual que la primera – y que en un hospital su situación tampoco iba a cambiar. De hecho, Georges intenta impedir que Eva vea a su madre en ese estado: Le habla de la crudeza de la situación y le dice que "nada de eso merece ser mostrado".

Copyright 2013 by the Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid
ISSN: 1989-9912

AMOR

El título del film, una sola palabra, recoge bien lo que vemos durante dos horas. "Amor" es amar, cuidar, hacer reír, compartir, tener paciencia, contar historias… pero también enfadarse, angustiarse, preocuparse, impacientarse… "Amor" es también respetar al otro. Y Georges lo lleva a cabo hasta las últimas consecuencias. Quizás hubiera preferido llevar a Anne a un hospital, lo que resultaría sin duda más cómodo para él: otras personas se ocuparían de sus cuidados. Pero cuando Anne ya no puede valerse por sí misma, antepone las necesidades de ella a las suyas propias. Acepta el deseo de su mujer de permanecer en casa, respeta su deseo de no recibir visitas, incluso su deseo de no comer… Respeta su deseo de no seguir viviendo en esas circunstancias… y la acompaña de la mano, hasta el final, en el último trayecto de sus vidas.

Copyright 2013 by the Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid
ISSN: 1989-9912